

ÁNGEL LOMBARDI: LA PERMANENTE REFLEXIÓN Y ACCIÓN EN BÚSQUEDA DE LA UNIVERSIDAD DESIDERATIVA

Jorge Govea Cabrera

Salón de Usos Múltiples de la Universidad Católica Cecilio Acosta (UNICA).Viernes 4 de noviembre de 2011.

Hora: 10:30 am. Maracaibo, estado Zulia, Venezuela.

“Entonces podrá hablarse de concordia y reconciliación cuando los venezolanos, sintiendo por suyos los méritos de los otros venezolanos, consagren a la exaltación de sus valores la energía que dedican a la mutua destrucción”.

Mario Briceño-Iragorri, *Mensaje sin Destino*¹

“La Universidad ha sido mi ágora, agonía y plenitud de un compromiso concreto con la educación y el cambio necesario”.

Ángel Lombardi, *Diálogo en el Tiempo*²

1. A modo de introducción: Al ser humano llamado Ángel Lombardi

Me detengo, en primer lugar, en el hombre llamado Ángel Lombardi, en la crónica esculpida de sus días, en el ser humano habitado por palabras plenas de convicción, aquel que parte de los instantes de las jornadas que encierran lo vivo, el movimiento, las fragilidades, las cavilaciones, lo que echa a volar las cosas, la labor de los tiempos, el que va dejando huellas, el que llena los espacios de preguntas por responder intentando obstinados caligramas, el que avanza regresando al principio para volver a comenzar, burlándose de las fatigas de las noches, procurando un amanecer identificado con los vientos más tenaces y las luces como semillas, rehaciendo con altivez y rotunda claridad la memoria, que sino fuera por la escritura, esa pequeña flor que desde sus adentros se niega al

¹ *Mensaje sin Destino* (1952). Caracas: Editorial Ávila Gráfica, S. A. 2da. edición de la primera de 1951, pág. 15.

² Discurso pronunciado con motivo de habersele conferido el Doctorado Honoris Causa, por La Universidad del Zulia, en acto solemne el día jueves 13 de octubre de 2011.

estío, seríamos, él y nosotros también, con toda seguridad, un navío imposibilitado en la sombras.

Ponencia leída en el marco del Homenaje Nacional al Dr. Ángel Lombardi.

En segundo lugar, así veo yo a Ángel Lombardi: como el buscador de señales, el renacentista entre dos siglos de tiempos venezolanos, el XX y XXI. El que mira hondo y sin descanso. El que procura acercarse a hechos y acontecimientos con la llama solitaria, llenando la página en blanco próxima a estallar, sólo que el empeño suyo de escribir y escribir, dando cuenta de la médula viva de las cosas entremezcladas de lo que representa lo hecho por el hombre en su mismidad y su prolongación, la sociedad; es decir, “alguien que en vez de aplastarnos con su erudición, nos lleva suavemente de la mano hacia los libros”(Medrano Covarrubias, 1972: xi), hacia el centro mismo de la vida, donde anida la más prístina e inderrotable tenacidad.

Así que saludamos al ser antiguo y contemporáneo que es Ángel Lombardi. Alapersona entregada al horizonte en el temblor de las aguas y la perenne renovación de las hojas de los árboles, al individuo que erguido sobre sus pasos ha generado un espacio iluminado cargado de estremecimientos, al sujeto de ojos muy abiertos a los cambios que presagian las albas de cada día, al que parece estar en el límite exacto de viajes siempre inesperados, errante en la existenciade la luz en desbandada; en fin, al hombre-esposo, al hombre-familia, al hombre-padre, al hombre-amigo, al hombre-ciudad, al hombre-cultura, al hombre-nación, al hombre-fe, pero sobre todo, al hombre-universidad que despliega sus gestos, su claro accionar, impidiendo que su rostro se oculte en la sombra y el olvido y la desesperanza cuajen, pues no conoce la “ideología del desencanto, frustración y desolación” (Lombardi, 2011: 105).

2. Cuarenta y cinco años de compromiso con la universidad

El año de 1966, contiene el sello de inicio de las meditaciones sobre la universidad, de Ángel Lombardi. En ese específico año, un grupo de inquietos, dinámicos y resueltos jóvenes estudiantes, de la Universidad del Zulia, se dispusieron a organizar, como en efecto lo hicieron, unas jornadas de reflexión sobre la universidad venezolana, que denominaron **I Seminario de Reforma Universitaria**, donde participaron como ponentes: Ernesto Mayz Vallenilla, Manuel Granell, Rodolfo Quintero, José Melich Orsini, Justo Pastor Frías, Luisa Elena Vegas y Luisa Amelia de Itriago con un trabajo a dos manos, Hermann Petzold Pernía, y el propio Ángel Lombardi. Fue una forma de movilizarse y reflexionar sobre el papel de las instituciones de educación superior venezolanas, en un

contexto socio-histórico de agudas discusiones entre diversos sectores que representaban diferentes visiones político-ideológicas sobre la sociedad, el Estado y, particularmente, de la universidad.

Es ese año de 1966 el comienzo de un quehacer, una búsqueda, una indagación incesantes, que va dejando honda y amplia traza y vestigio, de lo que a lo largo de su trayecto vital hasta hoy, año 2011, se convertiría, en nuestra opinión, en su *Ars Magna*, en incansable, meritoria y dialéctica *Ars Combinatoria* representada por los estudios historiográficos y de otros ámbitos como la política, el Estado, la democracia, el petróleo, la literatura, la educación, la religión, el cine, las ciudades, etc.

Por consiguiente, podemos afirmar que a partir de entonces, de aquel año 1966 del siglo pasado, se devela, muestra y descubre una relación de aproximación conceptual y valorativa de admirable constancia, consistencia y dedicación al tema universitario como objeto primordial de estudio, que deja de ser *occulta philosophia* para trocarse en significativo asunto con potencia propia y fuerza agente, que ya alcanza los cuarenta y cinco años de ejercicio.

Ello describe, indubitablemente, un arco de tiempo (1966-2011) más que suficiente donde podemos apreciar y se sostiene con sus propias peculiaridades, armonías y contradicciones, logros y salvedades, un *corpus* escrito que ahora nos corresponde a nosotros analizar, tratando de hallar, en consecuencia, los hilos más finos de esa tejedura lombardiana en búsqueda de desentrañar rasgos y atributos que identifiquen la institución social denominada *universidad* y su agenda y proyección en su deber ser sin dejar de lado lo práxico de ella, identificando los escenarios posibles y las tendencias de mediano y largo plazo (Gazzola y Didriksson, 2008), "...que coadyuven a la discusión respecto del papel de las universidades y de la educación superior, en la constitución de una sociedad de aprendizaje permanente y para toda la vida" (Didriksson, 2008: 23).

En definitiva, si hay una constante en el múltiple quehacer intelectual de Ángel Lombardi, como flecha disparada, móvil y fija coetáneamente en la entraña de su pulso vital, palpable desde temprano en el tiempo, en su tiempo, es la preocupación por el devenir, las visiones y los itinerarios de la universidad. En resumidas cuentas hay un autorretrato en palabras suyas que lo muestra sin fisuras: "La universidad y la educación no sólo han sido vocación y oficio, sino, prácticamente, un destino; y la cultura en general, una necesidad vital como el oxígeno o el alimento" (Lombardi, 2005: 7).

3. Una mirada-acercamiento al pensamiento universitario lombardiano o ¿de cuál *corpus* hablamos?

El ejemplo más revelador y completo del interés acerca de la universidad como problema de estudio, que no conoce sosiego, por parte del profesor Lombardi, está evidenciado en su continua labor reflexiva sobre ella. La universidad deviene para él en un sueño fecundo, una voz intemporal, un sitio próximo, una sólida presencia, una ficción en mitad del día, una realidad en mitad de la noche, una cita apremiante, una inquietante vocación, un cuerpo vigoroso que va en todas las direcciones donde él acude.

Así tenemos los siguientes trabajos de su autoría escritos en distintas ocasiones, circunstancias y momentos de su vida académica. Veamos:

1. Ponencia: “*La universidad y la política*”, expuesta en el **I Seminario de Reforma Universitaria**, celebrado en el año 1966, y organizado por la Federación de Centros Universitarios de la Universidad del Zulia, presidida por el entonces estudiante Ángel Lombardi. Recogida después en: **Libro de la Reforma Universitaria**, Tomo I, de 1968, con Carlos Altimari Gásperi como autor de una juvenil presentación del mismo. El Tomo II, a pesar del anuncio de su posterior publicación, nunca vio la luz pública. Y, todo indica, que esos materiales restantes –en mala hora-se perdieron para siempre. En consecuencia, podemos sostener, que estamos ante la primera faena intelectual, que en forma de ensayo, fuera publicada calzada con su nombre por el entonces joven Lombardi, salvo claro está, prueba en contrario.
2. Prólogo del libro: **Historia de las Universidades y Proyección Social de la Enseñanza Superior**, del extinto y sabio profesor Luis Arconada Merino, publicado en 1984.
3. Discurso: **La universidad en tiempos de crisis**. Pronunciado con motivo de su juramentación como Rector de la Universidad del Zulia, para el período 1992-1996, el cual fue publicado en 1992.
4. Libro: **Catedral de papel**, del año 1993, primera edición.
5. Ponencia: “*La universidad y la política*”. En el libro: **En torno a la universidad**, de 1995. Con ligerísimos cambios y prólogo del eminente profesor que fuera Antonio Pérez Estévez. El cual resultó ser en la práctica una especie de segunda edición corregida del primigenio **Libro de la Reforma Universitaria**, de 1968.
6. Discurso: **Avanzar a pesar de la crisis. Un año de gestión. 1ro. de octubre de 1992-1ro. de octubre de 1993**, publicado en 1994.

7. Discursos: **LUZ en el tiempo**. Contiene dos exposiciones, a saber: Discurso del 11 de septiembre de 1996, como orador de orden en la sesión solemne de la Asamblea Legislativa del estado Zulia, en los 105 años de instalación y 50 de reapertura de LUZ; y discurso del rector de la Universidad del Zulia, del 1ro. de octubre de 1996, con ocasión de la toma de posesión de las nuevas autoridades de LUZ, para el período 1996-2000.
8. Intervención: **Conferencia central** en el “Encuentro Nacional de la Universidad, su concepción y praxis (1994). Después publicada en el libro: **Universidad, teoría y praxis**, en 1996.
9. Libro: **Catedral de papel**, de 1997, en su segunda edición revisada y aumentada de la primera de 1993. Su primera *Sección* está dedicada por entero al tema de la *universidad* y, la segunda, a la *educación*.
10. Prólogo del libro: **Aspectos críticos de la universidad**, escrito por Carlos Yicón, de 1997. Y publicado por el Centro Experimental de Estudios Latinoamericanos (CEELA) de LUZ.
11. Intervención: **Conferencia inaugural** en 1997: “*La universidad hoy: su pasado como experiencia y su futuro como reto*”. Publicada en: **Memorias I Curso Instituto de Gestión y Liderazgo Universitario-IGLU-Caribe**, de 1998.
12. Discurso: “*La Universidad Cecilio Acosta: tiempo y circunstancia*”. Incorporado en el libro: **Universidad Católica, esencia y trascendencia**, de 1998.
13. Ponencia leída en el marco del Simposio Internacional **Opciones frente al porvenir**: “*La Educación Superior deseable y posible*”. En memorias del mismo nombre del simposio indicado, publicadas en el año 2000.
14. Trabajos: **La Educación Superior deseable y posible**, de 2001. Esta publicación reúne tres trabajos, fechado el primero en 1991; el segundo en 2000 (ponencia anterior con pequeñas modificaciones estilísticas) y el tercero, de 2001.
15. Artículo: “*Notas sobre la reforma educativa y universitaria*”. En: **UNICA**, Revista de Artes y Humanidades, de la Universidad Católica Cecilio Acosta.
16. Libro: **Escritura y compromiso**. 2005. Aproximadamente más de la mitad de sus páginas están dedicadas a la cuestión de la universidad y la educación.
17. Folleto: **Autonomía y democracia**, de 2007.
18. Ponencia: “*La universidad del siglo XXI*”, leída en el Seminario “**La Universidad Latinoamericana en Discusión**”, efectuado en 2009 y publicado posteriormente como prólogo, en el libro del mismo nombre, este mismo año 2011.

19. **Discurso: *Diálogo en el tiempo***. Pronunciado el 13 de octubre de 2011, en el acto solemne donde recibiera el Doctorado Honoris Causa, conferido por La Universidad del Zulia.

20.

Sin dudas ni vacilaciones estamos ante un grupo significativo, en cantidad y calidad, de trabajos salidos del intelecto del profesor Lombardi, que son una puerta abierta al análisis, la búsqueda, el examen, el desafío a preguntas y respuestas conocidas y gastadas, que tienen que ver directamente con la universidad. Por supuesto, no se trata de una obra u obras orgánicas, deliberadamente abordadas para agotar el asunto y ensayar todos los posibles argumentos. Pues no. Nunca, en nuestra apreciación, tuvieron pretensión de manual totalizante y mucho menos fueron concebidas *ex ante* con carga de exhaustividad. Insistimos, para que nadie se engañe, que las publicaciones anteriores no van desde la “A” hasta “Z” en el tratamiento de lo universitario y menos se desgranán en un “perfecto” esquema lógico o de biblia al uso de conceptos fáciles e inocuos, al alcance de la mano sin mayor esfuerzo; en realidad el pensador Lombardi, como él mismo gusta decir de sí mismo, es un cronista, un testigo de excepción, *uncronotopista*, descifrador de claves, ya que utiliza y se sitúa frente al fenómeno que implica la institución universitaria, utilizando a conciencia la herramienta o perspectiva de la *cronotopía*, en otras palabras, uniendo el tiempo (*cronos*) y las circunstancias que le han tocado vivir en un determinado lugar o sociedad (*topos*), para producir “un intento de mirar atrás para registrar los hechos, codificarlos e interpretarlos. Mientras más lejana la mirada más precaria la interpretación” (Lombardi, 2004: 12). Lo cual, obviamente, no excluye, sino incorpora el futuro como materia cotidiana en la existencia humana, como él lo reclama en cada intervención suya.

Por otra parte, para cerrar este balance escriturario lombardiano referido a la universidad, no podemos dejar de referirnos ni soslayar una cierta crítica (con todo el derecho para hacerla aunque equivocada) que proviene de algunos sectores académicos de la región y, probablemente más allá de esos contornos. Se trata del hecho que buena parte de la producción escrita de Lombardi, aunque no toda, ha sido publicada previamente en prensa y revistas.

Se olvidan o ignoran, de buena o mala fe, quienes así piensan que diversos trabajos, por ejemplo, del gran escritor venezolano e hispanoamericano, que fue y es Arturo Uslar Pietri, primero vieron luz en páginas impresas de periódicos. Citemos tan sólo su famoso e histórico artículo “*Sembrar el Petróleo*”, en el desaparecido periódico caraqueño “*Ahora*”, el 14 de julio de 1936. Asimismo es

pueril pretender desconocer el papel que como orientadora de la opinión pública nacional, tuviera la que fuera su columna dominical “Pizarrón”, por cincuenta años, desde el 10 de junio de 1948 hasta el 4 de enero de 1998, en el diario “El Nacional”, de Venezuela. Las repercusiones de dichas ideas todavía las sentimos en esta época, pues, son ineludibles hasta en cualquier y trivial conversación entre parroquianos de pueblos o ciudades de la nación venezolana. Todavía retumba en el presente entre los conciudadanos *¡hay que sembrar el petróleo!*

Por supuesto, que el escribir los intelectuales para los periódicos es una viejísima tradición, tanto en el mundo como en Venezuela. Así nuestro siglo XIX convulso, inestable y fratricida conoció de las plumas de Juan Vicente González, Cecilio Acosta y tantos otros. El siglo XX venezolano no fue la excepción. *Verbi gratia*, el escritor Adriano González León, en 1981, dio a conocer una obra intitulada **Del Rayo y de la Lluvia**, producto de sus colaboraciones para una columna de prensa del mismo nombre. Les invito a todos encarecidamente leer dicho libro, para que constaten con sus propios ojos y neuronas, la altísima calidad literaria de que constan sus páginas. Otro escritor que no podemos dejar por fuera, en estas lides de las páginas impresas en las rotativas de los diarios, es el historiador Manuel Caballero, quien también por décadas mantuvo una columna fija semanal, que le mereciera en su oportunidad el Premio Nacional de Periodismo, en 1994. Igualmente, otro historiador, Elías Pino Iturrieta, hoy es un destacado analista de los acontecimientos del país, a través de su columna en el diario “El Universal”, de Caracas.

Naturalmente, si seguimos extrayendo nombres, de aquí y de allá del horizonte abierto que son el mundo de las ideas, ya que son muchísimos, nos extraviaríamos en nuestro propósito inicial con respecto a esta ponencia. Cabría destacar, eso sí, para cerrar esta parte de la argumentación, que el más reciente Premio Nobel de Literatura correspondiente al año pasado 2010, como es el escritor peruano, Mario Vargas Llosa, es un destacado columnista de la prensa internacional, con sus ensayos, críticas literarias y crónicas, donde da cuenta de sus posiciones ante los acontecimientos que van transcurriendo y que merecen su atención atenta y perspicaz y en el cual colecciones de ellos después se transforman en soberbios libros.

Evidentemente se trata de un prejuicio sin asidero. Hacer pasar esta noble práctica por *peccata mundi* (pecado del mundo), es inaceptable; más bien la frase sería *vanitas peccata mundi* (la vanidad es el pecado del mundo), la vanidad de quien desconoce el esfuerzo, la disciplina, la entrega, la tarea diaria, de quien se

sumerge en la oscuridad de los hechos, para extraer y proponer alguna claridad a los demás, construyendo, a veces sólidamente, a veces precariamente, un visor para ciegos, confusos, desguarnecidos, extraviados e indefensos en las muchedumbres.

Dentro de este orden de ideas, el sociólogo venezolano, Orlando Albornoz, escribió:

“En el mundo académico venezolano hay quienes menosprecian la prensa, como menosprecian, por cierto, la actividad docente. Me refiero a los investigadores ‘puros’ que de tanto terminan ignorando los escenarios ideológicos, de los cuales son, a menudo actores irresponsables. Son los que califican un ensayo publicado en un diario, no obstante sea de circulación nacional, como un ‘articulito’.” (Albornoz, 2000: 8).

También expresa este distinguido investigador de la educación superior venezolana que “...a menudo la prensa publica documentos que son joyas del pensamiento” (Albornoz, 2000: 8). Cabría destacar asimismo de Albornoz, para dejar este punto elucidado convenientemente las siguientes afirmaciones suyas:

“Personalmente creo que el rescate del ensayo y atribuirle su valor iría en aumento de la propia valoración de la academia venezolana. Diría que lo que se puede llamar la conciencia nacional ha sido formada a expensas de los artículos y ensayos de opinión, en los medios de comunicación, desde los orígenes del pensamiento republicano hasta hoy día” (Albornoz, 2000: 9).

Así que el profesor Lombardi puede mirar a su alrededor serena y tranquilamente en la extensión a veces áspera que lo circunda, escuchando lúcidamente el batallar de los días y sus afanes, para entregarnos sus impresiones de seres humanos curtidos por tanto problemas y desasosiegos. Esa es su manera de decir presente, de no disolverse en el peso desnudo y muerto de cada día, en no dejarse soplar rápidamente por el aire; desbordando las neutralidades, quietudes y silencios cómplices. Corriendo el riesgo, ¿quién lo duda? de equivocarse en las opiniones dadas en un momento determinado. La posibilidad del yerro no lo paraliza, es su apuesta, sino todo fuera tan vacío y perfecto como obra de demiurgos y taumaturgos con poderes extraños.

4. Modalidades de las universidades y sus definiciones. Aproximación a una tipología

Para el profesor Luis Arconada Merino (1984) existen tres tipos de definiciones con relación a la universidad. En efecto, según la taxonomía expuesta por él y acogida por el mismo profesor Lombardi (2005: 51), tenemos: a) la definición nominal; b) la definición histórica, y: c) la definición desiderativa.

La primera, la *nominal*, se refiere al significado propio de la palabra “universidad”. Es así como la etimología nos dice que proviene del latín *universitas*, significando agrupación de elementos o personas que se convierten en unidad, para un propósito determinado. Siguiendo las líneas del análisis, para el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2001), el vocablo *universidad* es en su primera acepción: “1. f. Institución de enseñanza superior que comprende diversas facultades, y que confiere los grados académicos correspondientes. Según las épocas y países puede comprender colegios, institutos, departamentos, centros de investigación, escuelas profesionales, etc.”.

Por su parte, la segunda clase de definición de universidad, la *histórica*, es la enlazada a su génesis, que está relacionada con su origen, desarrollo y desenvolvimiento. Así podemos ubicar que la más antigua de las universidades existentes ininterrumpidamente es la *Università di Bologna*, fundada en 1088 d. C., con su conocido lema “*Alma Mater Studiorum*” (Madre Nutricia de los Estudios).³ En cambio, la primera universidad fundada en suelo americano fue la de Santo Domingo, en el año 1538, lo que representa 473 largos años, casi medio milenio.

No obstante, como hitos históricos está la aparición, en el siglo XIX, de los modelos de universidades europeos. Por consiguiente, se reconocen: el modelo alemán también nombrado como humboldtiano (universidades públicas en función del conocimiento científico para hacer avanzar la sociedad); el modelo francés, también apelado como napoleónico (las universidades son parte de la administración del Estado y sirven más a las necesidades de ese Estado-Nación que a las de la sociedad en general) y el modelo anglosajón (universidades privadas sin conversión a públicas para atender las necesidades de las empresas)

³“alma máter. 1. Loc. lat. que significa literalmente ‘madre nutricia’. Se emplea, como locución nominal femenina, para referirse metafóricamente a una universidad, aludiendo a su función proveedora de alimento intelectual...”. (...) “Desde el punto de vista etimológico, lo más correcto, y también lo más recomendable en el uso culto, es decir la alma máter, y no el alma máter” (Real Academia Española, Diccionario Panhispánico de Dudas, 2005).

que se extendió a Norteamérica. Cada uno, patentemente, con principios, fundamentos y teleologías diferenciadas.

Ahora bien, la tercera especie de universidad es la *desiderativa*, la cual es definida por Arconada Merino del siguiente modo: "...definiciones éstas que más que expresar el ser se entienden con el `deber ser'; más que definir la Universidad por su realidad actual, la definen por lo que su misma esencia nos reclama" (1984: 21); "definiciones de lo que tal vez no es, pero sí debería ser la Universidad..." (1984: 31).

Por supuesto, la taxonomía de las universidades del profesor Arconada Merino no es la única, pero nos ha parecido apropiada para lo que deseamos plantear en términos de pensamiento utópico universitario. El propio profesor Lombardi en **Escritura y Compromiso** (2005) señala otras categorías de universidades: La republicana en contradicción con la colonial; la emancipada frente a la confesional; la estudiantil-revolucionaria en oposición a la conservadora, muy en boga en los años 60 y 70 del siglo XX; la democrática en antítesis con la populista; pudiéndose añadir, entre otras subclases: la innovadora contra la tradicional; la masificada en contraste con la elitista; así como la pragmática en disparidad con la tecnocrática; la burocrático-racional de estirpe weberiana en antagonismo con la de estructura flexible; la científica en porfía con la humanística; la universidad de investigaciones básicas de cara a la universidad de ciencias aplicadas; la universidad multidisciplinaria en querrela con la universidad unidisciplinaria; la universidad virtual en reconversión con la universidad presencial; la macrouniversidad en pugna con la microuniversidad, etc., pero nosotros acogiéndonos a la cláusula o condición *ceteris paribus* tan socorrida por la ciencia económica, prescindimos de todas las demás, para quedarnos y asirnos exclusivamente a la de la *universidad desiderativa* por su potencia en enlazarnos con el futuro, con lo prospectivo, con la construcción del tiempo convergente y dinámico que deberá implicar un mundo mejor para todos.

5. Rasgos de la universidad desiderativa

Ángel Lombardi, fundamentalmente en **Escritura y Compromiso** (2005), nos da cuenta de la universidad que debería existir, la más insigne, ideal y elevada, a la que denomina "universidad nueva", formando parte integralmente de su ideario utópico, entendiendo muy seguramente por tal, con todas las aprehensiones y prevenciones que provoca tal palabra, "...las fuerzas positivas y creadoras de la historia. Mucho de lo más noble y grande que ha realizado la humanidad participa en alguna forma de la utopía" (Uslar Pietri, 2006: 294). Por ello a título ilustrativo

indicaremos sus rasgos más prominentes, de acuerdo con el pensamiento lombardiano extraído del libro señalado antes:

- A. Es una comunidad del saber y una comunidad para la verdad.
- B. Lo ético está por encima de lo técnico y el ser por encima del tener.
- C. Sólo se servirá a la causa del hombre si el saber está unido a la conciencia.
- D. Desarrolla una misión de servicio para el bien de la sociedad, en la promoción de la dignidad humana, de la justicia y de la calidad de vida personal y familiar.
- E. Protege la naturaleza y busca la paz.
- F. Reclama una distribución más equitativa de los recursos del mundo.
- G. Exige un nuevo ordenamiento económico y político que sirva mejor a la comunidad humana a nivel nacional e internacional.
- H. Está comprometida con la promoción de la justicia social.
- I. Denuncia sistemáticamente las perversiones del poder.
- J. Estimula y forma parte del diálogo cultural y asume la cultura moderna en su complejidad y dinamismo.
- K. Procura darle una dimensión ética a los medios de comunicación.
- L. Promueve el respeto a todas las minorías y a la mujer.
- M. Respalda a los jóvenes en su acción liberadora y de dignificación personal.
- N. Dice que el mundo del trabajo debe ser asumido con un alto sentido de justicia.
- O. Refleja a la sociedad que la rodea, pero no se mimetiza con ella, estando obligada a ser diferente y mejor.
- P. Trata de comprender la posmodernidad no como una simple vanguardia sincrética, sino como un vasto movimiento cultural que trata de aprehender lo multiforme de nuestra contemporaneidad.
- Q. Aboga por la sustitución de una sociedad centralista y verticalizada, por otra solidaria y horizontalizada, en donde todos seamos interlocutores, en diálogo permanente y abierto.
- R. Por definición es diálogo y debe tener como interlocutor a todo el país.
- S. Asume el reto de la ciencia y la técnica al servicio del desarrollo nacional.
- T. Materializa la lucha a favor de la educación, la cultura y los derechos humanos.
- U. La que como heredera de *Prometeo*, está obligada a conquistar el fuego y la inteligencia.
- V.

En otras palabras, “la universidad debe ser nuevamente pensada como totalidad trascendente, como institución al servicio de una ‘paideia’” (Lombardi, 2005: 51), añadiendo nosotros por vía de reinterpretación: en el sentido griego antiguo, rescatado del olvido por Werner Jaeger en 1933, de unidad original como

un concepto de gran envergadura que involucra civilización, cultura, espíritu, cuerpo, tradición, literatura y educación.

En la perspectiva que hemos expuesto antes, se comprende a ciencia cierta, inequívocamente, la relación de la *universidad desiderativa* con el presente siglo XXI. Pero dejemos que sea el propio Rector Lombardi quien nos lo diga:

“La Universidad utilitaria seguirá existiendo, pero no será suficiente. Hoy la Educación Superior va más allá de una profesión y el compromiso académico no se agota en el aquí y el ahora. La Universidad, debe trascenderse a sí misma y hacer del siglo XXI su nueva patria” (Lombardi, 1998: 75).

Más adelante en el mismo texto siendo testigo y dando cuenta de la culminación a la vez de un siglo y un milenio, preconizó: “La Universidad en este fin de milenio es convocada a discutirse muy seriamente, de hecho todo está cuestionado e inclusive hay autores que hablan del fin o de la muerte de las Universidades” (Lombardi, 1998: 75).

Sin embargo, más adelante, en ese mismo discurso de 1998 al tomar posesión del cargo de Rector de la Universidad Católica Cecilio Acosta, Lombardi finaliza así: “El porvenir es una aventura abierta a la imaginación y un reto a la voluntad. Nosotros como educadores y universitarios no renunciamos a la lucidez crítica, pero tampoco a la esperanza” (Lombardi, 1998: 75).

En substancia y ya para terminar, en conciliación con todo lo expresado antes, procedemos a citar a la escritora venezolana, Antonia Palacios, tomando fragmentos de su poema “*Esta columna en vilo*”, del poemario **Textos del Desalojo**, el cual nos sirve libérrima y caprichosamente como casi perfecta alegoría para representar y transvasar atributos de una indesplomable *columna* a la universidad tenaz, problematizada de siempre, inagotable e infinita:

“Invéntate de nuevo. Constrúyete en el nuevo día. Constrúyete en el día naciente. Invéntate en el día que alumbrá, tú, prisionera y sin habla. (...) Invéntate distinta para que alguien te toque, para que alguien te mire. Invéntate distinta para que alguien se acerque a sentirte respirar. Distinta... Distinta... Constrúyete de nuevo como lo que nace de pronto, sin origen. Levanta un nuevo gesto, el que nunca has usado. Deja que la casa sucumba en su conjuro, en su lluvia de polvo. Aléjate sin miedo. Vuélvele la espalda a ventanas hundidas en el aire, muros derruidos que

el silencio arrebató. Deja atrás las puertas confinadas y mira hacia lo lejos...

Mira el arco abierto, invisible.” (Palacios, 1989: 119).

¡Señores y Señoras!

¡Muchas gracias a todos por haberme escuchado tan generosamente!

¡Larga vida y salud al Dr. Ángel Lombardi!

Referencias bibliográficas

- Albornoz, Orlando (2000). **Ciencias Sociales, Políticas Públicas y Democracia Social**. Mérida: Universidad de los Andes, Consejo de Publicaciones.
- Arconada Merino, Luis (1984). **Historia de las Universidades y Proyección Social de la Enseñanza Superior**. Maracaibo: Editorial de La Universidad del Zulia.
- Didriksson, Axel (2008). “Contexto global y regional de la educación superior en América Latina y el Caribe”. En: **Tendencias de la Educación Superior en América Latina y el Caribe**.
- Cow-ley, Malcolm (1972). **Facetas de la Crítica. Ensayos sobre literatura y escritores norteamericanos**. Prólogo de Salvador Medrano Covarrubias. Traducción de Agustín Bárcenas. México: Editorial Pax-México y Librería Carlos Césarman, S. A.
- Lombardi, Ángel (1998). “*La Universidad Cecilio Acosta: tiempo y circunstancia*”. En: **Universidad Católica, esencia y trascendencia**. Maracaibo: Universidad Católica Cecilio Acosta. Colección: El nombre secreto.
- Lombardi, Ángel (2004). **Memoria del siglo XX**. Maracaibo: Universidad Católica Cecilio Acosta.
- Lombardi, Ángel (2005). **Escritura y Compromiso**. Maracaibo: Universidad Católica Cecilio Acosta.
- Lombardi, Ángel (2010). **Introducción a la Historia**. Cuarta edición. Maracaibo: Universidad Católica Cecilio Acosta. Colección: El nombre secreto.
- Lombardi, Ángel (2011). “Venezuela siglo XX. En: **Venezuela República democrática**. Barquisimeto: Grupo Jirahara. Editores: Félix Otamendi Osorio y Tomás Straka.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y el Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC) (2008). **Tendencias de la Educación Superior en América Latina y el Caribe**. Ana Lúcia Gazzola y Axel Didriksson, Editores. Caracas: IESALC-UNESCO.
- Palacios, Antonia (1989). **Ficciones y Aflicciones**. Caracas: Biblioteca Ayacucho N°146.
- Real Academia Española (2001). **Diccionario de la Lengua Española**. Vigésima segunda edición. Madrid.
- Real Academia Española (2005). **Diccionario Panhispánico de Dudas**. Madrid.
- Uslar Pietri, Arturo (2006). **Pizarrón**. Caracas: Los Libros de El Nacional y Universidad Metropolitana. Biblioteca Uslar Pietri.